

BUZON DE CARTAS Y AVISOS

Petición de ayuda:

Ademar solicita a Correos la emisión de un sello conmemorativo del centenario del fallecimiento de Don Mariano De la Paz Graells.

La idea surgió el 17 de octubre de 1.996 en la conclusión de la conferencia 'Graells y Graellsia. Biografía y Biología', impartida en Logroño por Tomás Latasa, dentro de las actividades promovidas por el I.E.R. (Instituto de Estudios Riojanos), en su 50 aniversario, para conmemorar las figuras de diversos naturalistas riojanos del pasado siglo.

La charla consistió en su primera parte en unos apuntes biográficos del doctor y naturalista riojano, pasando a hablar de los rasgos más acusados de su carácter, así como la importancia del personaje en el ámbito científico del siglo XIX. La segunda parte de la conferencia se centró en su conocido hallazgo, la mariposa *Graellsia isabella*, su descubrimiento, la polémica científica desatada por el mismo y finalmente apuntes del ciclo del espléndido lepidóptero.

El acto se apoyó en transparencia y diapositivas y terminó con una propuesta del ponente para que los Servicios Filatélicos de Correos emitieran un sello con la imagen de Graellsia, aprovechando que en 1.998 es el Centenario de la muerte de Don Mariano.

Esta petición fue trasladada por ADEMAR a los Servicios Comerciales de Correos, que han contestado que dicha petición se incluye dentro de las solicitadas para 1.998 y que, llegado el momento, será estudiada por la Comisión de programaciones de Emisiones de Sellos y demás signos de franqueo, en reunión que suele celebrarse hacia el mes de mayo, por lo que en el mes de junio se comunicará a ADEMAR la decisión de la Comisión respecto a la concesión de la emisión solicitada, así como los detalles referidos a la misma.

Desde la respuesta de Correos, ADEMAR está solicitando a diversas Instituciones el apoyo por escrito a la idea con el fin de presentar el máximo de opiniones favorables por diversos motivos a la emisión del sello. En calidad de asociado, ADEMAR espera que la S.E.A. nos expida un escrito de apoyo a la iniciativa.

De momento se han conseguido apoyos muy significativos como: Pleno del Ayuntamiento de Tricio (La Rioja), localidad natal de Graells, Asociación Española de Entomología, SHILAP, Federación Española de Sociedades Filatélicas, Grupo Filatélico y Numismático Riojano, Instituto de Estudios Riojanos, Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, Consejería de Cultura del Gobierno Riojano, Fundación Rural de Cajarioja...

Sirva esta Nota de petición de ayuda para otras Instituciones que quieran sumarse a esta campaña. Se ruega enviar los escritos a la presente dirección: Tomás Latasa Asso, Grupo ADEMAR, c/ Milicias 1-bis; 26003 LOGROÑO (LA RIOJA).

P.D.-Resulta llamativo que los servicios filatélicos franceses ya hayan emitido sendos sellos de la *Graellsia isabellae* en los servicios postales de Francia (1.980, ♂) y despacho francés del Principado de Andorra (1.987, ♀).

Ademar

Respuesta de la S.E.A.:

La S.E.A. ha remitido a ADEMAR un escrito en el que se apoya la propuesta de un sello conmemorativo de la figura de Graells. Queremos además rendirle un mínimo homenaje a través de estas páginas reproduciendo un par de notas publicadas en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (1943 y 1949); la primera tal vez sea la primera propuesta formal de dedicar un sello a Graells, y por ello, no puede ser más apropiada. La segunda, hace referencia al particular carácter del entomólogo riojano. ¡Va por usted, Maestro!

A.Melic (SEA).

La Historia Natural en la Filatelia

Antonio Benítez Morera

(Bol. r. Soc. esp. Hist. nat., XLVII, 1949: 249-252)

Me ha incitado a pergeñar estas líneas el haber tenido la oportunidad de que a mis manos llegaran unas hojas de sellos emitidos por la República chilena para conmemorar el centenario del libro de Historia Natural que, refiriéndose a la fauna y flora de algunas regiones de América del Sur y singularmente a la de Chile, que estudió durante su exploración, que duró de 1828 a 1842, escribiera el célebre naturalista francés Claudio Gay.

Las citadas hojas constan de veinticinco sellos, en los cuales -véase el grabado- figuran representados animales y plantas, tomados todos estos dibujos del mencionado libro, y que corresponden a la fauna y flora aborígenes de Chile.

Para cuantos nos dedicamos al estudio de alguna de las ramas de la Historia Natural, resúltanos grato, en extremo, ver cómo muchos Estados van rindiendo homenaje a sus destacados naturalistas o a los de países extraños a ellos que, como en el caso de Gay, contribuyeron con sus estudios al conocimiento de la flora, de la fauna o de la geología de sus territorios.

Mas el acierto al homenajear a los destacados investigadores es mucho mayor cuando, teniendo en cuenta el enorme poder difusor del sello de correo, se utilizan éstos para plasmar en su reducido espacio la figura del sabio, de sus obras o, concretamente, como nos hemos referido, representar parte de la fauna y flora de alguno de aquéllos estudiara.

Desde luego, no es la primera vez que motivos de la Naturaleza han sido incluidos en los sellos, pues todo el que tenga una ligera afición a la Filatelia conoce los timbres de Australia, Borneo, Congo Belga, Liberia, así como los de las colonias inglesas y francesas, etc., en los cuales están muy bien reproducidos mamíferos, aves, proboscidos e incluso algunos insectos útiles, tales como el *Bombyx mori*, *Apis mellifica*, etc., a igual que la flora, exhibiendo árboles y arbustos o sus frutos y también los parques nacionales (en los sellos de los Estados Unidos de Norteamérica), y también zonas petrolíferas o de destacado interés geológico.

Aún está reciente la emisión que al insigne botánico Brotero, con ocasión de su centenario, le dedicó Portugal en 1944, y que ya los lectores de este Boletín conocieron oportunamente por haber reproducido los que amablemente facilitara el conocido botánico y consocio nuestro, señor Rivas Goday.

Al gran Linneo, Suecia, su patria natal, le perpetuó en dos sellos, en el año 1939; y cesamos de citar más por no alargar en demasía este escrito.

En España poco se ha hecho en el referido particular, ya que tan sólo un sellito de pobre aspecto e incluso de color poco bonito, pretendió honrar al inolvidable Cajal, y, desgraciadamente, con poca expresividad, puesto que, además de la cabeza del sabio, en una esquina del timbre, y de forma poco definida, se advierte un microscopio, cuando a tan gigantesca figura debió consagrarse no un sellito, sino una serie, que pudiera haberse inspirado en algunos de los sobrados e interesantes aspectos de la vida y de la investigación del glorioso premio Nobel.

En publicaciones de carácter filatélico, en diversos artículos, me he permitido sugerir a las autoridades que tienen a su cargo los proyectos de lo que ha de servir de base para ilustrar los sellos de nuestras futuras emisiones, que, aparte de incluir entre los mismos reproducciones de nuestras obras de arte, de momentos destacados de nuestra historia, así como de nuestra minería, que en las emisiones que anualmente se confeccionan con destino a beneficiar, con una sobretasa, al Patronato Nacional Antituberculoso, que en años atrás y en motivos basados y girando en torno al emblema de la citada benéfica institución, la Cruz de Lorena, se han elaborado timbres verdaderamente carentes de belleza y de colorido, debiera aprovecharse, para ello, el ofrecer en marco tan adecuado, vistas de nuestros parques nacionales, de nuestra fauna, localizada precisamente en lugares donde, o en sus alledaños, están enclavados los sanatorios del referido Patronato, dándosele preferencia, especialmente, a las especies que son propias o casi exclusivas de nuestra patria, como la *Capra hispanica* (pyrenaica) entre los mamíferos, o la *Graellsia isabellae*, la más

bella especie de Europa dentro de su orden, el de los Lepidópteros, como también a especies de nuestra flora, tan rica y variada por todos conceptos y gran número de ellas solamente existentes en nuestro territorio.

Brasil y Colombia, en 1946 y 1947, respectivamente, lanzaron unos sellos con reproducciones de Orquídeas, y singularmente los del segundo de los países citados, están ejecutados a varios colores, primorosamente.

Si en nuestro país se eligieran algunas especies de nuestra flora para exhibirlas reproducidas en los sellos, ¡qué preciosidades podríamos ofrecer en esos pedacitos de papel que son los timbres de correo, pero que llegan a todos los rincones del mundo!

Insistiendo en nuestra idea, la ofrecemos a la Oficina Filatélica del Estado, cuya misión es la de bosquejar los sellos que han de circular en nuestra patria y por el extranjero, para que estudie lo que consideramos viable y que tendría una favorable repercusión ante propios y extraños.



Boceto entomológico a propósito de una lectura

Manuel M. de la Escalera

(Bol. r. Soc. esp. Hist. nat., XLI(5-6), 1943: 337-340)

En la primavera del año de gracia de 1854 discurren lentamente junto a los bordes de la 'Laguna de los Pájaros', en los alrededores del Cabezo de Peñalara, tres ilustres varones, hollando bajo sus mesurados pasos el prado frigidísimo, que se esmalta a la sazón con las flores olorosas del *nardo stricta*.

Es la hora del mediodía: han subido desde el Real Sitio de San Ildefonso, de donde salieron muy de mañana caballeros en 'Blases' por entre el pinar con dirección a los 'neveros', doblaron la arista de las crestas y muy junto a ella torcieron a la derecha, contorneándola hasta dar con la hoya; habían salido el día antes de Madrid y de su calle de la Aduana en 'Diligencia', en la que tuvieron reservada para ellos la 'berlina'; se habían cambiado de tiros en la 'Venta de los Mosquitos'; al trote, desde el 'Puerto de Navacerrada' se hubieron de bajar las 'Siete Revueltas'; pasaron por Balsaín y se trasponía la verja del recinto del Real Sitio al ruido alegre del cascabeleo de los collerones y cabezadas del bestiaje y al de los restallidos del látigo del 'postillón', que, engallado sobre el 'delantero', hacía sonar la corneta fantasiosamente; al ruido y estrépito de la llegada acudía el vulgo curioso de los desocupados y los allegados de los viajeros, que descansaban, al fin, del traqueteo y molimiento de huesos, al salir de las endiabladas tablas de su fermentido encierro.

Ahora, bajo el sol meridiano, mientras los guardas y espoliques sacaban de las alforjas las vituallas que les prepararon en la fonda, tendiendo el mantel para los señores en sitio enjuto y disponiendo los platos y viandas los unos, y los otros haciendo leve fogata del ramaje seco de cambroños y piornos para hervir el agua; todo era tráfa en aquellas soledades, porque el amo, D. Mariano, gustaba de que el café se hiciera bajo su inspección y no le placían 'drogas ni brebajes recalentados' y por que quería hacer los honores

a sus huéspedes los 'señores de París de Francia' como 'Dios manda', que por alfo D. Mariano era Jefe del Servicio y no pasaba por movimiento mal hecho.

Y... D. Mariano, con sus largas patillas ya entrecanas, llevando a su derecha al más anciano de sus compañeros, a M. León Dufour, al que acompañaba M. Perris, inclinábase por tierra y con la diestra recogía de entre la hierba, sujetándole entre el índice y el pulgar, un bichillo negro, algo como una bolita ovalada de apenas un centímetro, con las patas encogidas y replegadas bajo el corpezuelo rechoncho, y colocándolas sobre la siniestra palma decía a sus acompañantes atenta y orgullosamente: 'Voilà, messieurs, la bête en question'.

Y era de ver la cara socarrona y además de D. Mariano en este momento al decir de un mozalbate, antaño 'el sapero' y andando los tiempos 'El tío Sapero', pastor de ganado en sus postrimerías (de quien oí el relato hace ya muchos años) y a quien empleaba desde 1850 Graells en la recogida de orugas de su *Saturnia Isabelae*, con gran misterio para mayor desesperación de sus colegas nacionales y extranjeros.

Porque el Sr. Graells, harto ya de que nuestros vecinos de allende el Pirineo, como es uso inveterado en ellos, intentaran desprestigiar sus descubrimientos y por el poco celo de los nuestros no haciendo resaltar su valía, achaque este bien castizo por cierto de nuestro segundones, que, al no dar la talla, roen y silencian..., aprovechando, digo, D. Mariano, la estancia en la corte de su buen amigo M. Dufour, no había encontrado medio más práctico de convencimiento que el de embanastarle en 'Diligencia', zarandearle en un 'Blas' matalón y volcarlo con toda distinción junto al 'loco natali' del *Byrrho depilis*.

D. Mariano de la Paz Graells, vocal encargado de la Sección Zoológica en la Comisión del Mapa Geológico, cargo que compartía en esa época con los otros vocales y sabios Sres. D. Casiano del Prado, D. Vicente Cutanda, D. José Subercase, D. Ignacio Gómez de Salazar, D. Federico Botella y D. Juan Vilanova, se sintió pagado en aquel punto y hora de los gastos hechos y de los dos días de aporreo que le había costado movilizar a los dos sabios amigos, al oír de labios del Dr. Dufour: 'bona, nova et singularis species *Byrrhorum*', tomando por testigos al claro sol de lo alto, a la Peña de recia estirpe castellana, a las azules aguas de la laguna y a la buena memoria del *Sapero* de la leyenda.

A bien que el buen D. Mariano no anduvo reacio al consignar en la página 98 de la 'Memoria que comprende los trabajos verificados en el año de 1855, de la Comisión encargada de formar el Mapa Geológico', editada en Madrid en la Imprenta Nacional, en 1858, el siguiente párrafo al fin de la diagnosis:

'Especie notable en el género por ser naturalmente lampiña; circunstancia que ha llamado la atención a cuantos entomólogos he comunicado este insecto; en términos de creer algunos que la había establecido con individuos deflorados por causas extraordinarias. En 1854 tuve la satisfacción de hacer que los distinguidos naturalistas M. Léon Dufour y M. Perris viesan y cogiesen mi *Byrrhus*, *in loco natali*, como suele decirse, pudiéndose convencer de la certeza de un hecho tan anómalo. En efecto, estos célebres entomólogos observaron el *Byrrhus depilis*, recién transformado, con sus élitros aún blandos y ya completamente calvos, pudiendo cogerle a puñados, pues tuvimos la fortuna de visitar la localidad habitada por este coleóptero, precisamente en la fuerza de su aparición anual, de modo que no quedándoles duda sobre la legitimidad del hecho, fué proclamado en el acto mi insecto, por la voz autorizada del sabio Dufour: *bona, nova et singularis species 'Byrrhorum'!*

Este estado de ánimo, tan claramente expuesto en el párrafo transcrito, late cuando lo cree oportuno el autor al largo de las descripciones de las 53 especies nuevas de insectos que aparecen en dicha 'Memoria', verdaderamente interesante y repleta de observaciones personales.

Así, en la página 144, tras la diagnosis del macho de su *Saturnia Isabelae*, cuya hembra ya había descrito en la Soc. Ent. Fran. en 1850, dice: 'Esta magnífica mariposa, sobre cuya patria han dudado algunos entomólogos extranjeros, sólo por la circunstancia de pertenecer a un grupo cuyos miembros conocidos hasta el día son exóticos, ¡es española!; y otro de los insectos característicos de nuestra fauna, que, como la *Chelonia Latreillei* et *Dejeani*, *Megacephala cupratrica* y tantas otras especies notables de la Península, son enviadas por los entomólogos del norte, reducidos a observar las formas triviales de su frío país'; y en la página 145 y siguientes, hablando de la *Acontia Graellsi* Feisth: 'Habiendo trasladado mi residencia a Madrid, ya no pude volver a buscar al nuevo lepidóptero, que todos mis amigos entomólogos me

pedían con instancia, y, a pesar de las reseñas que para encontrarle di a mis discípulos de Barcelona, no pudieron dar con él, por lo que el ejemplar comunicado al barón de Feisthamer siguió por muchos años siendo único en las colecciones de Europa, excitando cada vez más la curiosidad y aun haciendo nacer en algunos incrédulos su escasez la sospecha de si sería una especie exótica supuesta europea para darla más importancia; y tras de otras consideraciones dice: 'Pero el tiempo ha venido a vindicar mi veracidad, y la casualidad ha demostrado que la *Acantia Graëllsi* no sólo es una mariposa europea, sino muy común y abundante en Cataluña, sobre todo en los circuitos de Barcelona, donde mis amigos Sánchez Comendador y Carreras la han cogido estos últimos años a centenares, y a la hora presente ya serán pocas las colecciones europeas que no la posean'.

El autor tiene conciencia de su propio valer, defiende a capa y espada sus novedades y se hembra a cada momento con los que pasan por eminencias de su época en el extranjero; este verdadero padre espiritual de la Entomología española, admirable de actividad y labor productora es un naturalista, tiene buenos ojos y es genial; porque conviene advertir que en su tiempo no existe la Entomología en España, no hay colecciones, no hay libros ni ambiente, pero sí rencillas y trabajos de zapa, que, al cabo, concluyen por quitarle, en beneficio del hinchado y funesto D. Miguel Colmeiro, en 1867, la Dirección del Museo y Botánico, centros que regentó D. Mariano desde 1851 y a quien se debe la única estufa racional que para plantas tropicales existe en el Jardín; en 1856 encarga y coloca las estatuas de Quer, Cavanillas, Lagasca y Clemente, rindiendo justo homenaje a sus antecesores; en 1859 inaugura la Fuente de Linneo y establece el Jardín Zoológico en el recinto del Botánico, donde el buen pueblo de Madrid tuvo las primicias de las *llamas*, *alpaca*s y *vicuñas* andinas, traídas a España por los miembros de la famosa y no bastante ensalzada 'Expedición del Pacífico'; Graells las instaló en el Botánico y allí se reprodujeron por primera vez en Europa, contradiciendo la opinión de los *doctos*, que negaban la posibilidad de aclimatarse en nuestro clima dichos animales; en 1865 introdujo el agua de Lozoya.

Después de él, sólo el abandono y la incuria han reinado en ese centro hasta muy recientemente; de él, recortándolo inicuamente, el Estado cercenó buena parte para construir el Ministerio de Fomento y abrir la calle de Claudio Moyano sin la protesta enérgica del director del Botánico, que debió dimitir entonces, ni la algarada del pueblo madrileño desposeído de algo muy suyo.

¡Ah si D. Mariano de la Paz Graells lo hubiera regentado en esta ocasión! ¡Los sordos le hubieran oído!

Algunas preguntas

Ya que la Diputación General de Aragón me ha negado la posibilidad de capturar mariposas de cualquier tipo en la Comunidad, ha llegado la hora de hacerse algunas preguntas sobre la eficacia (o ineficacia) de la Ley 4/89 de conservación de los Espacios Naturales.

Resulta interesante leer que el negocio de la nieve convierte a Aragón en la segunda fuerza económica del sector, suponiendo no menos del 9% del PIB de la Comunidad. El Estado nos enseña que lo que vale es cualquier peso económico, muy por encima de cualquier otra preocupación ambiental. Nos debemos preguntar: ¿por qué España tomó la decisión de reivindicar tal ley en contra de la actividad entomológica? ¿por qué asumió un criterio tan poco científico? Especialmente cuando dichas leyes engloban la captura de especies que pueden ser incluso comunes o plagas.

Opino que la respuesta se encuentra en unas actitudes anticientíficas que forman parte del *ecologismo*, unas ideas basadas en el rechazo a la modernidad. Los activistas de *Greenpeace* son los que más ampliamente comparten esta manera de pensar: su odio a los científicos es casi religioso. Sus protestas han llegado actualmente a una campaña contra la importación de soja transgénica en el puerto de Barcelona, que forma parte de su agresividad contra la biotecnología en general, sin la más mínima evidencia de que perjudica la salud pública. En Inglaterra, hace un año, fomentó unas acciones en contra del hundimiento de una base de exploración petrolífera en el mar del Norte, llevando a cabo una campaña de desinformación que resultó muy peligrosa para los que debían desmontar una estructura gigantesca en la tierra y no en el mar, cuando hubiera sido más manejable así.

En la vida cotidiana el llamado *ecologismo* hace que las

clases de botánica aplicada que intento organizar sean interrumpidas por las protestas estudiantiles, que se quejan por el mal tratamiento que puedan recibir las larvas de cualquier mariposa, ya que opinan que deben ser *libres*. ¿O sea que los científicos debemos responder al puro y simple nivel emocional? O es que ya con el *ecologismo* se ha ido demasiado lejos con la celebración del trigésimo cumpleaños de 'copito de nieve' ¿a dónde vamos a llegar con el concepto de derechos?

Gareth King
Zaragoza, dicbre. 1996.

Aviso a los bibliófilos

La Editorial Librerías Paris-Valencia (Pelayo, 7; 46007 VALENCIA), posee varios catálogos de libros que tratan de las más diversas disciplinas, Ciencias Naturales, Filosofía, Historia, Geografía, Mineralogía, etc. Uno de sus catálogos es monográfico sobre Facsimiles de libros raros y curiosos, y en él se encuentran los siguientes títulos de Entomología:

Bolívar, I., 1876. *Sinopsis de los Ortópteros de España y Portugal*.
Martínez y Sáez, F., 1873. *Descripciones de Coleópteros de España*.

Megnin, P., 1890. *La fauna de los Cadáveres*.

Pérez Arcas, L., 1872. *Especies nuevas o críticas de la fauna española*.

Salvañá Comas, J., 1870. *Geografía y fauna entomológica de Mataró*.

Además de la edición de libros, folletos y separatas, la editorial tiene un extenso catálogo de anticuario y de segunda mano que abarca los temas más dispares. En su Catálogo oferta de Ciencias de la Vida de 1 de abril de 1996, aparecen los siguientes libros de Entomología:

Beier, M., 1954. *Revision der Pseudophyllinen*.

Bolívar, C., 1930. *Monografía de los Eumastácidos*.

Chaiver Conca, R., 1973. *La familia Aphididae en España*.

Cuní y Martorell, M. 1892. *Una excursión entomológica nocturna*.
EOS: 6 números sueltos, 1927-1933.

Fabre, J.H., 1944. *Maravillas del instinto de los insectos*.

García Mercet, R. 1921. *Fauna Ibérica. Encéfidos*.

Giner Marí, J., 1941. *Monografía de los Cerceris de España*.

Giner Marí, J., 1943. *Himenópteros de España. Fam. Sphecidae*.

Junco Reyes, J., 1960. *Himenópteros de España. Fam. Pompilidae*.

Escalera, M., 1918. *Revisión de las Especies del género Cathormiocerus*.

Manuel Baena
Córdoba.

Internet

Creación de un canal entomológico de I.R.C.

A todos aquellos miembros de la S.E.A. que se encuentren conectados a INTERNET, y a los interesados en la entomología en general, solicito colaboración para la creación de un canal de I.R.C. específico de entomología, en el que poder comunicarnos, ya que al encontrarnos repartidos por las distintas poblaciones del territorio nacional y extranjero, sería una buena solución para tener un contacto periódico y comentar todo aquello de interés relacionado con el tema (trabajos, estudios, anécdotas, intercambios de datos, etc.).

Todos aquellos que estén interesados, o deseen más información, pueden dirigirse -preferentemente por correo electrónico, a:

Carlos Vázquez Vicente
Pº de Extremadura, 147,
28011 Madrid.
Tef. (91) 5265748
e-mail cavazque@idecnet.com